

## A Antes y después de Jesús.

Antes de Jesús: Efesios 2:1-3	Después de Jesús: Efesios 2:4-10
Muertos en nuestros pecados	Vivos en Cristo
Bajo el dominio del diablo	Salvos por la fe
Haciendo nuestra propia voluntad	Realizando buenas obras
Siguiendo la corriente de este mundo	Sentados en los lugares celestiales
Desobedientes	Disfrutando de las riquezas de su gloria
Hijos de la ira	Hijos de Dios (hechura suya)

## B Los que compartieron a Jesús.

### ❖ Dejando la ira y compartiendo el amor.

- Al pasar por Samaria, Jacobo y Juan solicitaron permiso para destruir una aldea con fuego celestial.
- Pero, con el tiempo, su relación con Jesús cambió sus sentimientos y sus pensamientos:
  - (1) Jacobo perdió su vida por compartir a Jesús con los demás (Hechos 12:1-2).
  - (2) Tanto en el evangelio como en sus cartas, Juan nos dejó un mensaje lleno de amor por Dios y por el prójimo (Jn. 13:35; 1Jn. 4:8; 2Jn. 1:6; 3Jn. 1:6-7).

### ❖ Dejando el mal y compartiendo a Jesús.

- Al encontrarse con Jesús, la vida de los endemoniados cambió totalmente. Fueron restaurados física, mental, emocional y espiritualmente (Mateo 8:28-34; Marcos 5:1-20).
- Seguidamente, Jesús les pidió que compartiesen su historia con todos los habitantes de la región.
- Podían contar a otros cómo habían sentido el poder de Cristo para transformar sus vidas y, a través de su testimonio personal, invitarles a permitir que Jesús transformase también sus vidas.

## C Compartiendo la historia de Jesús:

### ❖ La seguridad de la salvación.

- La Biblia es clara: el que cree en Jesús es salvo (Jn. 3:15, 36; 6:40, 47; Hch. 16:31; 1Jn. 5:13). No necesitamos esperar a ser lo suficientemente buenos (o lo mínimamente buenos) para ser salvos.
- Es cierto que la salvación se puede perder (Éx. 32:33; Mt. 10:28; 2P. 2:20-21; Ap. 3:5, 11). Pero eso solo puede ocurrir cuando elegimos alejarnos voluntariamente de Dios.
- Tener ahora la seguridad de la salvación proporciona poder a nuestro testimonio, ya que es fácil transmitir aquello de lo que estamos seguros.

### ❖ Compartiendo a Jesús.

- Jesús me pide que lo dé todo por Él (Lc. 9:23). Pero ¿qué me ha dado Él a mí (ver Jn. 1:12; 10:10; 14:27; 1Co. 1:30)?
  - (1) Me hace hijo de Dios.
  - (2) Me da vida.
  - (3) Me da paz.
  - (4) Me da sabiduría.
  - (5) Me justifica.
  - (6) Me santifica.
  - (7) Me redime.
- Al darme cuenta de lo que Cristo ha hecho por mí, estaré dispuesto a poner todo sobre el altar del sacrificio –sin importar el esfuerzo que esto me cueste– y compartir con otros las maravillas que Jesús ha hecho por mí y en mí.